

ANTISEMITISMO DURANTE EL "PROCESO" DE LOS AÑOS '70

por Ernesto Tenenbaum

Resulta redundante ya afirmar que hubo antisemitismo en los años de la dictadura. Pese a que las denuncias de la DAIA no tuvieron la energía que se requiere para combatir a los enemigos reales del pueblo judío, para los integrantes de la CONADEP resultó imprescindible la incorporación de una sección especial en su informe final dedicada al tema.

Sí. Hubo antisemitismo y tenemos que tener total claridad en lo que a esto se refiere. El nazismo, que tan furiosamente se expresó entre 1976 y 1983 en nuestro país, tuvo al odio antisemita como uno de sus componentes naturales. Judíos y no judíos debemos aprender la lección: la lucha contra el antisemitismo no va a ser completa si no es acompañada de la lucha por los derechos humanos. Y quien realmente se crea comprometido en la lucha por la libertad no puede permanecer indiferente a las expresiones y atentados antisemitas.

I - EL INFORME DE LA CONADEP

En la página 69 del Informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas, titulado "Nunca Más" y bajo el subtítulo "Antisemitismo" puede leerse lo siguiente:

En declaraciones a la prensa hechas en octubre de 1981, el entonces ministro del Interior Albano Jorge Harguindeguy, negó que el gobierno de la Junta Militar practicara el antisemitismo, aunque admitió que era "imposible controlar a todo el personal (refiriéndose a las fuerzas represivas) entre el cual puede haber —como en cualquier lugar del mundo— algún sádico o enfermo mental" (Crónica, 10-1-1981)

Según el testimonio de R. Peregrino Fernández, oficial de la Policía Federal y miembro del grupo de colaboradores del Ministro Harguindeguy, se conoce que:

"Villar (Alberto, luego jefe de la Policía Federal) y Veyra (Jorge Mario, principal de la Policía Federal), cumplían las funciones de ideólogos: indicaban literatura y comentaban obras de Adolfo Hitler y otros nazis y fascistas".

Esta ideología llevó a una especial brutalidad en el trato de los prisioneros de origen judío. En el C.C.D. La Perla, Liliana Callizo (Legajo N° 4413) "escuchaba los gritos de Levin cuando lo golpeaban e insultaban por ser judío..."; Alejandra Ungaro (Legajo N° 2213) relata que luego de ser golpeada, sobre todo en la espalda y la cabeza, "me pintaron el cuerpo con svásticas en marcador muy fuerte". En el C.C.D. El Atlético "un represor que se hacía llamar 'el gran fuhrer' hacía gritar a los prisioneros "¡Heil, Hitler!" y durante la noche era normal escuchar grabaciones de sus discursos" (D. Barrera y Ferrando— Legajo N° 6904).

En el reconocimiento realizado por esta Comisión el 24-5-84 en el centro clandestino OLIMPO, el testigo Mario Villami (Legajo N° 6821) señaló el lugar donde estaba la sala de situación y dijo:

"Vi una cruz svástica puesta sobre una pared y hecha en papel pintado".

De otros testimonios surge también la admiración e identificación con el nazismo.

"Cuando nos golpeaban nos decían: '¡somos la Gestapo!' (Reyes, Jorge — Legajo N° 2563, C.C.D. Regimiento 1° Patricios).

Esta admiración podría ser una causa para aumentar el castigo, como describe Elena Alfaro (Legajo N° 3048), detenida en el Centro Clandestino de Detención EL VESUBIO:

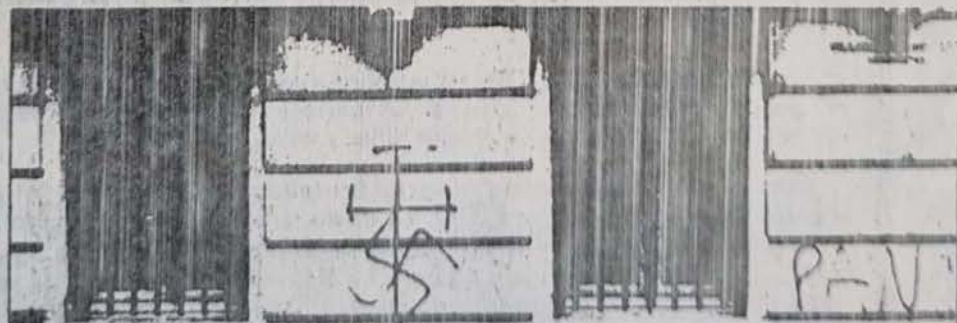
"Si la vida en el campo era pesadilla para cualquier detenido, la situación se agravaba para los judíos, que eran objeto de palizas permanentes y otras agresiones, a tal punto que muchos preferían ocultar su origen, diciendo por ejemplo que eran polacos católicos".

O bien, podía ser también motivo para aliviar los sufrimientos de las víctimas. Como ocurrió con Rubén Schell (Legajo N° 2825), quien estuvo prisionero en el Centro Clandestino de Detención Pozo de Quilmes y que por su ascendente alemán corroborado por su fisonomía, vio mejorado su trato. Después de una larga sesión de tortura, "Coco" o "El Coronel" al interrogarlo le dijo textualmente: "escuchame Flaco, ¿qué hacés vos entre esta manga de negros? si con esa pinta tendrías que ser un S.S. (haciendo referencia a los servicios de inteligencia del nazismo), y me muestra una cruz svástica que tenía tatuada en el brazo", ordenando que desde ese momento le dieran bien de comer, como efectivamente ocurrió. "A partir de ahí no soy más torturado", agrega Schell.

El antisemitismo se presentaba como contrapartida de una deformación de "lo cristiano" en particular y de "lo religioso" en general. Esto no era otra cosa que una forma de encubrir la persecución política e ideológica.

La defensa de Dios y los valores cristianos fue una motivación ideológica simple para que pueda ser entendida por los represores, hasta en sus más bajos niveles organizativos y culturales. Esta necesaria identificación se hacía para forjar en todo el personal represivo "una moral de combate" y un objetivo tranquilizador de sus conciencias, sin tener la obligación de profundizar las causas y los fines reales por los cuales se perseguía y castigaba, no sólo a una minoría terrorista, sino también a las distintas expresiones políticas, sociales, religiosas, económicas y culturales, con tan horrenda metodología.

En el allanamiento realizado en la casa de Eduardo Alberto Cora (Legajo N° 1955), secuestrado junto con su esposa, después de destruir todo lo que encontraron, los represores escribieron en la pared la leyenda 'Viva Cristo Rey' y 'Cristo salva'. Algunos allanamientos y operativos se hicieron al grito de '¡Por Dios y por la Patria!'



LA CRISIS Q' LA PASAN LOS JUDIOS
I Q' TIENEN TODA L' \$\$\$

Los represores se sentían dueños de la vida y de la muerte de cada prisionero: "Cuando las víctimas imploraban por Dios", los guardias repetían con un mesianismo irracional "acá Dios somos nosotros" (Reyes, Jorge - Legajo N° 2535).

A la detenida Nora Iadarola (Legajo N° 1471) le hicieron repetir quinientas veces "Viva Videla, Massera y Agosti, ¡Dios, Patria y Hogar!"

El antisemitismo vino a ser una manifestación más de los grupos represores dentro de toda una visión totalitaria que el régimen imperante tenía respecto de la sociedad. Nora Stejilevich (Legajo N° 2535) estaba terminando de preparar su equipaje para el viaje que debía emprender a Israel, cuando un grupo de personas penetró en su domicilio buscando a su hermano Gerardo. Ella debía viajar en compañía de algunos profesionales para trabajar en un proyecto de su especialidad. Ese día, el 16 de julio de 1977, luego de revisar toda la casa, secuestrar algunos libros y papeles y comprobar la ausencia de la persona a la que iban a buscar, se llevan a Nora.



"Me amenazaron por haber dicho palabras en judío en la calle (mi apellido) y por ser una moishe de mierda, con que harían jabón..." (...)

"Directamente me llevaron a la sala de torturas donde me sometieron con la picanas eléctrica". (...)

"Me preguntaban los nombres de las personas que iban a viajar a Israel conmigo... el interrogatorio lo centraron en cuestiones judías. Uno de ellos sabía hebreo, o al menos algunas palabras que ubicaba adecuadamente en la oración. Procuraba saber si había entrenamiento militar en los kibutz (granjas comunitarias), pedían descripción física de los organizadores de los planes de estudios, como aquel en el que yo estaba (Sherut Laamm), descripción del edificio de la Agencia Judía (que conocía a la perfección), etc. Me aseguraron que el 'problema de la subversión' era el que más les preocupaba, pero el 'problema judío' te seguía en importancia y estaban archivando información". (...)

"Durante el interrogatorio pude escuchar los gritos de mi hermano y su novia, Graciela Barroca, cuyas voces pude distinguir perfectamente. Además los torturadores se refirieron a una cicatriz que ambos —mi hermano y yo— tenemos en la espalda, lo que ratificó su presencia en ese lugar. Nunca más tuve noticias de él". (...)

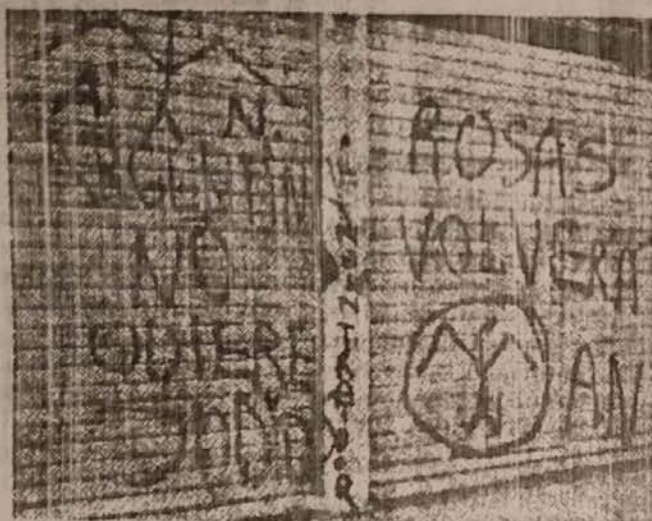
"Días más tarde —concluye Nora— me hicieron saber que mi detención había sido un error, pero que recordara que yo había estado allí".

Juan Ramón Nazar (Legajo N° 1557) ex director del diario "La Opinión" de Trenque Lauquen, declara sobre uno de los interrogatorios a que fue sometido:

"Los individuos mostraban una actitud fuertemente antisemita. Me preguntaron si conocía el 'Plan Andina', por el cual Israel se quedaría con una parte de la Patagonia".

Miriam Lewin de García (Legajo N° 2365), quien estuvo detenida clandestinamente en dependencias de la Fuerza Aérea, relató que:

"La actitud general era un profundo antisemitismo. En una oportunidad me preguntaron si entendía idish, contesté que no, que sólo sabía pocas palabras.



No obstante me hicieron escuchar un casete obtenido en la intervención de un teléfono. Los interlocutores eran aparentemente empresarios argentinos de origen judío, que hablaban ídish. Mis captores estaban sumamente interesados en conocer el significado de la conversación". (...)

"Con las informaciones obtenidas, confeccionaban archivos, donde incluían nombres y direcciones de ciudadanos de ese origen, planos de sinagogas, de clubes deportivos, de comercios, etc." (...)

"El único judío bueno es el judío muerto, decían los guardianes".

Daniel Eduardo Fernández (Legajo N° 1131) era un joven de 19 años en agosto de 1977 y tiene el extraño privilegio de haber salido vivo del Centro Clandestino de Detención Club Atlético. De esta imborrable experiencia recuerda que en los interrogatorios:

"Me insistían permanentemente si conocía personas judías, amigos, comerciantes, o cualquier persona, bastando que fuera de religión judía". (...)

"Allí había un torturador al que llamaban Kung-Fu, que practicaba arte marcial con tres o cuatro personas a la vez —siempre eran detenidos de origen judío— a quienes les daba patadas y trompadas". (...)

"A los judíos se los castigaba sólo por el hecho de ser judíos y les decían que a la subversión la subvencionaba la D.A.I.A. y el sionismo internacional y a la organización de los 'pozos' (centros de detención clandestinos) los bancaba ODESA (organización internacional para apoyo del nazismo)". (...)

"Contra los judíos se aplicaba todo tipo de torturas pero en especial una sumamente sádica y cruel: 'el rectoscopio' que consistía en un tubo que se introducía en el ano de la víctima, o en la vagina de las mujeres, y dentro del tubo se largaba una rata. El roedor buscaba la salida y trataba de meterse mordiendo los órganos internos de la víctima".

En ese mismo lugar de tormento y exterminio, Pedro Miguel Vanrell (Legajo N° 1132) confirma que a los judíos les obligaban a levantar la mano y gritar '¡yo amo a Hitler!'

"Los represores se reían y les sacaban la ropa a los prisioneros y les pintaban en las espaldas cruces svásticas con pintura en aerosol. Después los demás detenidos los veían en las duchas, oportunidad en que los guardias —identificándolos— volvían a golpearlos y maltratarlos".

Vanrell recuerda el caso de un judío al que apodaban "Chango", al que el guardia lo sacaba de su calabozo y lo hacía salir al patio.

"Le hacían mover la cola que ladrara como un perro, que le chupara las tetas. Era impresionante lo bien que lo hacía, imitaba al perro igual que si lo fuera, porque si no satisfacía al guardia, éste le seguía pegando" (...)

"Después cambió y le hacía hacer de gato" (...)

"En este lugar 'el turco Julián' llevaba siempre un llavero con la cruz svástica y una cruz cristiana en el pecho. Este individuo le sacaba dinero a los familiares de los detenidos judíos".

"LOS PROTOCOLOS"

CONGRESO DE BASILEA DE 1897

SECRETOS de los SABIOS de SION

Con documentos probatorios de su autenticidad

SINIESTRAS directivas impartidas por el sionismo internacional para la conquista del gobierno mundial y el establecimiento de un SUPER ESTADO-JUDIO.



ANEXO: Resoluciones de las NACIONES UNIDAS condenatorias del Sionismo Internacional y del Estado de Israel.

¿Creés que toda esta historia tiene que ver con el hecho de que se llamaban Brushteln?

Mirá, a mí me hace pensar que no solamente porque eran Brushteln, sino porque, un judío, como ellos dijeron, se hubiera atrevido a hacerles un juicio por asesinato a las fuerzas armadas. Los militares siempre han sido antisemitas; eso desde el año 30. Tú no habías nacido, pero en el Congreso Eucarístico que se hizo en la década del 30, levantan una consigna que es "Cristianismo sí, comunismo no", y empieza la ola de antisemitismo. En realidad el antisemitismo era desconocido en la Argentina hasta que los militares empiezan a apoderarse del poder.

En el 43, los miembros del GOU, la 1ª medida que toman, fue la de negar el ejercicio de su profesión en las escuelas a maestras judías. Mi padre las defendía en aquella época. Entre Ríos tiene una historia particular con la colectividad judía, toda una historia desde comienzos de siglo...

Reportaje a Laura Bonaparte EL CASO BRUSITEIN

por Manuela Fingueret

DETALLES DE LA PERMANENCIA DE MENGELE EN ARGENTINA

(Munich, 9/7/85, Up).- Después de fugarse de Europa, el criminal nazi, Josef Mengele —dice *La Prensa* (10.7.85)— pasó inadvertido 11 años en la Argentina, antes de irse al Paraguay, informó hoy la revista *Bunte*. El semanario ilustrado, que tiene acceso a documentos de Mengele entregados por su hijo Rolf, añadió que ese periodo es el más oscuro en la vida del "ángel de la muerte". Anotó que en 1949 Mengele salió de Génova, Italia, con un pasaporte falso y que el 17 de septiembre de ese año llegó a Buenos Aires, donde trabajó en diversos oficios y vivió en una serie de casas en la capital argentina, en los barrios de Florida y Olivos. Rolf relató a *Bunte*, que su padre, a quien durante todo ese periodo lo conoció como "tío Fritz", en 1958 estableció un negocio maderero y de químicos, bajo el nombre de Helmut Grobe. El negocio se llamó Fadrofarma y fue establecido con un aporte de 300.000 dólares en dinero y equipos del negocio familiar de los Mengele. La industria de esa familia, "Mengele e hijos", dedicada a la maquinaria agrícola, es todavía la industria más grande del pueblo de Guenzburg, en Bavaria.

Laura Bonaparte, psicoanalista, tres hijos desaparecidos, dos yernos, tres nietos que conviven con esas imágenes de ausencia, otro hijo periodista, un trabajo de lucha permanente por los que sufren, y un deseo de reinserción en su país después de años de dolor y exilio.

Una mujer lúcida que, como tantas otras, ha convertido el sufrimiento en vida, en militancia, en convencimiento de conciencia para ahuyentar la violencia de los genocidas.

Laura Bonaparte es un ejemplo de lo que se intentó destruir, pero que sigue creciendo en la memoria de un pueblo.

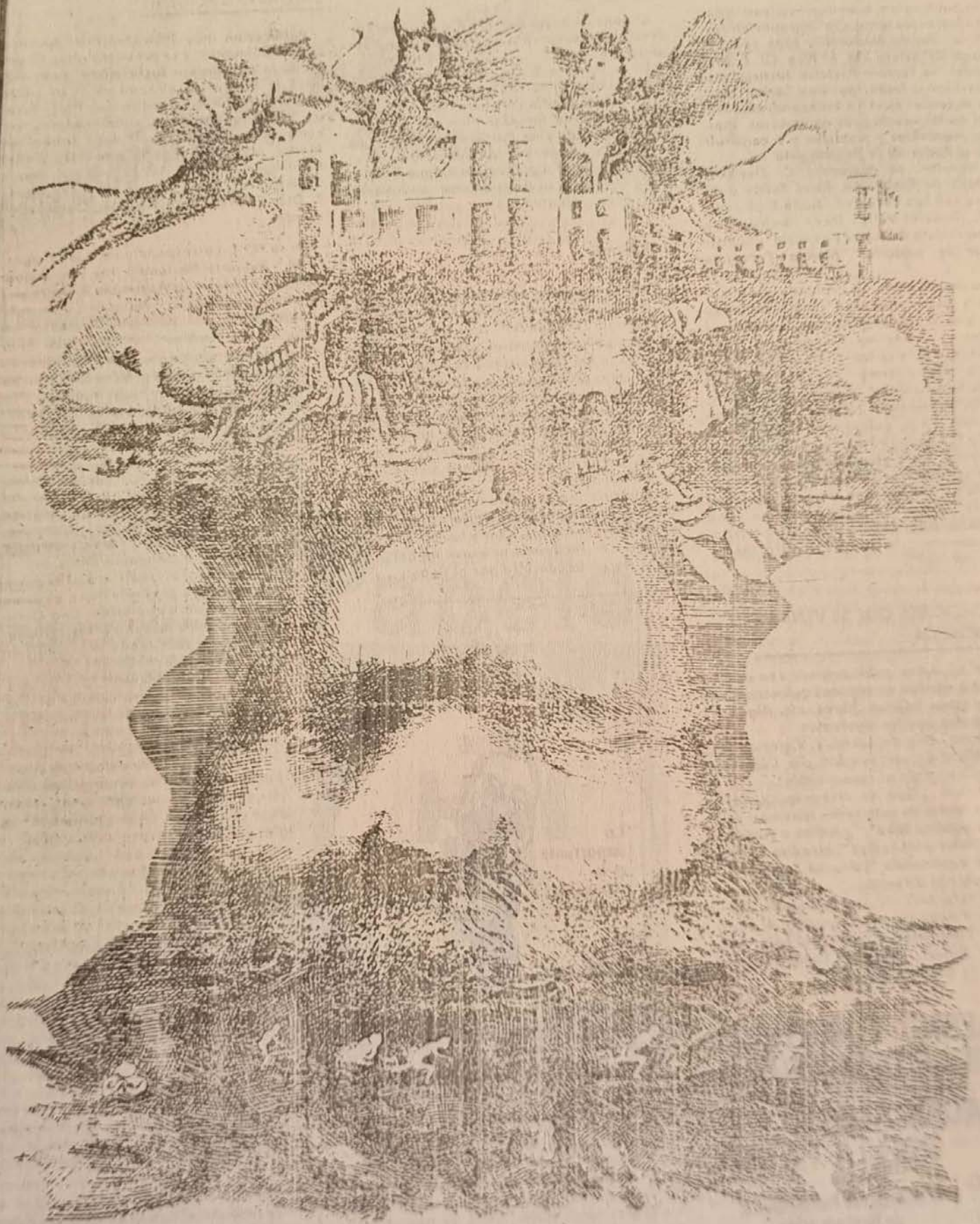
Dentro del dolor que te produce la evocación ¿podrías resumir qué fue el caso Brushitein?

Mirá, empezó con mi hija mayor, Alda Leonora. Ella trabajaba, como muchos jóvenes, en una villa miseria, era maestra alfabetizadora. El día 24 de diciembre del '75, a las 10 de la mañana, en uno de los tantos rastrillajes, la levantó un jeep del ejército frente a testigos, que fueron los que me avisaron a mí. Yo hago todos los trámites para encontrarla, (voy a abreviar, porque fue una época espantosa), y el 8 de enero del '76, en el juzgado N° 8 de La Plata me dicen que mi hija murió en un enfrentamiento, que lo que me pueden dar para constatar su muerte es su mano cortada, en un frasco. Yo me niego a recibir una parte de su cuerpo, quiero que me entreguen el cuerpo entero, y me dicen que es secreto militar y que tengo que hacer las gestiones. Entonces inicio a las fuerzas armadas un juicio por asesinato.

En marzo lo matan al compañero de mi hija, Nori, había tenido un chiquito en octubre de 1975, Huguito, que quedó guachito. A Huguito lo adoptan Irene y María. Yo me voy el 1° de abril a México a ver a mi hijo Luis, que formaba parte de la gremial de periodistas, y habla sufrido un intento de secuestro al salir de su lugar de trabajo en setiembre del '75. El pudo salir del país, por eso salvó la vida.

En junio lo secuestran a Santiago, mi ex-esposo, padre de mis hijos. Dijeron, que "cómo un judío de mierda se había atrevido a hacer un juicio por asesinato al ejército". Nunca más hemos oído de Santiago. Y al año siguiente, el 11 de mayo del '77 entran a las 5 de la mañana a la casa de Irene y de María: Irenita y María tenía a Victoria y hablan adoptado a Huguito como hijo propio.

Entran, secuestran a los padres y dejan a los niños en la portería del edificio. Dos semanas después, mi otro hijo, Víctor Brushitein, quiere salir del país y desaparece en la calle. Tampoco volvimos nunca más a saber de él.



ALERTA NACIONAL

Esta publicación, bien impresa, casi todos los meses, representa a la "Agrupación Justicialista. Alerta Nacional", cuya sede es Santiago del Estero 286, 6º Piso, Of. 2. Dice defender "la Tercera Posición Justicialista" y "convoca a luchar por una Causa Grande, a defender nuestra Independencia Nacional de las acechanzas capitalistas, marxistas, masónicas y sionistas y a construir juntos el Poder de la Reconquista".

Su director, es Alejandro C. Biondini, secretario de Redacción, René Tullán y dicen que son sus asesores "Junta Espiritual, G.O.P. 'General Valle'. Dicen también que "es una revista de interés general, publicada por la editorial "Mundo Peronista S.R.L."

En su mayor parte, es profundamente antijudía y por ejemplo en su N° 7 (marzo 1984), con el título: ¿Quiénes manejan al Presidente? —Informe Alarmante— traen una extensa lista de apellidos judíos. Agregando a "esta informe" dice la publicación que "no nos molestan 'algunos paisanos' sino estos numerosos 'cipayos', que se han enquistado en su gobierno, que Ud. ya no controla (va en negrita en el original) y que de acuerdo, a los objetivos planteados por el ideólogo del sionismo, Teodoro Herzl, ya no buscan fundar una nueva 'Sociedad Hebraica' lo que no sería problema, sino una Nueva Israel a costa de nuestro territorio y soberanía, lo que ya es otra cosa... ¿No le parece?".

PUBLICACIONES QUE SE VENDEN EN QUIOSCOS

Amén de estas publicaciones con continuidad, se venden en algunos quioscos otro material como folletos, libros, etc. Algunos de los títulos son los siguientes:

"Doctrina Aria de Lucha y Victoria" (Es una publicación patrocinada por CEDEA. No tiene dirección ni responsable).

"Colección: ¿Qué se creen los judíos", entre los títulos de esta serie, tenemos: "Judío, una palabra tabú", "¿Judíos o Argentinos?", "Hitler y los judíos", acredita su emisión una denominada "Editorial Zorzal", sin responsable ni dirección.

"Los Protocolos de los Sabios de Sión" (Editorial Primicia) sin responsable ni dirección. "El Plan Andinia" (Editorial Entereza).

"Adolf Hitler" (Ediciones Lado). Impreso en talleres gráficos APUS.

GOBIERNO Y PARTIDOS POR LA DEMOCRACIA EL NACIONALISMO POR LA PATRIA



Movimiento Nacionalista de Restauración

EL PAMPERO

Organo de la Zona Oeste de la Capital Federal del Movimiento Nacionalista de Restauración.

En su numero 2 correspondiente a junio 1984, señala en su editorial entre otras cosas: "...Solo el odio enfermizo de una época corrupta puede intentar eliminar los conceptos de Dios y de Patria en la mente de los pueblos. La pereza cómoda del liberalismo, la ignorancia presumida del marxismo, el odio enfermizo del sionismo, sostienen, pretenden, intentan..."

BARBARIE

Esta revista que aparece quincenalmente, tiene la diagramación de la tristemente recordada "El Caudillo". Dice ser justicialista, ataca acerbamente al gobierno, a los liberales, a los comunistas y señalan que "el peronismo no tiene nada que ver ni con la Trilateral ni con el Soviet y mucho menos con los militares de la Patria Financiera". También defienden "la cima de los valores nacionalistas: Dios, el Supremo Jefe... luego la Patria, y el verdadero mensaje, la orden del Jefe".

"Barbarie" se presenta como una revista de interés general, cuyo editor responsable es Héctor Fernández. Como las otras publicaciones de tendencia neonazi, ha defendido el No en la consulta por el Beagle.



MILITANCIA DE LA CONTRARREVOLUCION

Es una publicación de baja calidad técnica, que aparece casi todos los meses y cuyo director es Javier Ferro, y el editor Gustavo A. Guasti. El lema de la revista es "Dios, Patria y Hogar" y son declaradamente nazis. En su N° 17 de agosto de 1984 dicen entre otras cosas: "Todos los grandes hombres del mundo de ayer y de hoy: Napoleón, Mussolini, Hitler, etc... se han afanado especialmente por las luchas y los triunfos exteriores."

BALUARTE NACIONAL

Publicación muy bien impresa, aparece bimensualmente, y se presenta como Organo de la Agrupación Justicialista "Juan Manuel de Rosas". El director es el Dr. Aldo Bacro, secretaria de redacción, Prof. Susana Flores y entre sus colaboradores encontramos al capitán (r) José Ismael de Mattei, profesor Yorga Salomón, Dr. Walter Beveraggi Allende, Sr. Federico Rivarero Carles, Prof. Juan Somma, Prof. Fernando F. Diaz Guerra, Prof. Jorge F. Montiel Belmonte.

En su N° 1 correspondiente a julio agosto 84, "Baluarte Nacional" trae una amplia nota con el título "La Argentina Sionista y el Dominio Mundial, la Sinarquia". Tomando algunos conceptos de Peron del libro "La Hora de los Pueblos", se desarrolla toda una delirante fantasía sobre los planes judeo-masónicos, dando Alfonsín sería un "subdito" y los "objetivos sonados" se "concretarían" (se refieren a los "objetivos" de Herzl), "una Argentina sionista", dice "Baluarte Nacional".

Este organo que se dice "justicialista", critica en el mismo numero a políticos del justicialismo, tales como Bittel, Sabrina Aranda, Julio Barbaro, Miguel Unamuno, Carlos M. Torres, Adam Pedrini y otros. Y en la crítica contra Unamuno dicen que "a tal grado llega su obscenidad con el partido gobernante que presenta hace poco un proyecto de ley para conformar una Comisión Bicameral para investigar las actividades antisemitas", solicitando la prohibición y cierre de revistas justicialistas y nacionalistas (en negr. en el original), que se atreven —algunos quedan— a señalar al enemigo sinarquico, como lo hiciera nuestro líder".

La Redacción del N° 3 de esta publicación, correspondiente a Noviembre-Diciembre del '84, cambio su nombre por el de Trincheras Nacional. Así se llamara en adelante.

NUEVA DERECHA

Es una publicación que aparece en forma discontinua, de baja calidad técnica, cuyo director es Baldomero Manuel Sanchez. Proclama la necesidad de reinstaurar el "orden" del Imperio Romano, y se opone a la burguesía capitalista, al comunismo ruso y al cristianismo, reivindicando los valores del paganismo.

Es visceralmente anti-inglesa, y en relación con los judíos, si bien no hay una crítica manifiesta antisemita, se encuentra en forma subyacente una visión antijudía de la sociedad.

Aun también cuando no aparece su nombre, alguna vez se señaló que el estanciero de la provincia de Buenos Aires, Enrique Santiago Gilardi Navaro y el politólogo Raúl Puigbó pertenecen a esta corriente.